



Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Grado en Relaciones Internacionales

Trabajo Fin de Grado

El Brexit y el futuro de la integración europea

Comparativa entre los discursos de Emmanuel Macron
y Marine Le Pen

Estudiante: **Daniel Rodríguez Martín**

Director: Andrea Betti

Madrid, mayo 2020

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	4
2. OBJETIVOS Y PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN	5
3. ESTADO DE LA CUESTIÓN.....	6
4. MARCO TEÓRICO.....	10
a) Neorrealismo	10
b) Liberalismo institucional	11
c) Constructivismo.....	12
d) Análisis de Política Exterior	14
5. METODOLOGÍA.....	16
6. ANÁLISIS	18
a) Emmanuel Macron	18
I. El renacimiento europeo.....	19
II. El Brexit como señal de alarma histórica	21
III. Francia en el centro del cambio	23
b) Marine Le pen	25
I. La caída del muro de Bruselas.....	26
II. Una Europa de las naciones	28
III. Francia es más poderosa fuera de la Unión Europea.....	29
c) Comparación.....	31
7. CONCLUSIONES	35
8. BIBLIOGRAFÍA	38

RESUMEN:

Existe abundante literatura sobre el origen, el proceso y las consecuencias económicas de la salida de Reino Unido de la Unión Europea. Si bien con el objetivo de contextualizar, se tratarán estos temas de manera resumida, esta investigación pretende estudiar en detalle las distintas perspectivas desde las que se ha conceptualizado el Brexit. En este sentido, si bien algunos consideran este fenómeno histórico como el inicio del fin del proceso de integración europea, otros defienden que no es más que la salida de un país que bloqueaba la causa real de la Unión Europea. Así, el estudio girará en torno a Francia debido a su influencia económica y política sobre el rumbo que toma la Unión Europea. Específicamente, se atenderán las perspectivas y propuestas de Emmanuel Macron y Marine Le Pen, dos de las figuras más relevantes en la política francesa cuyas opiniones sobre el Brexit y sobre el proceso de integración europea son radicalmente dispares. El estudio de las perspectivas de estos dos actores nos permite entender las tendencias dominantes en la sociedad francesa sobre el rumbo de la integración europea.

PALABRAS CLAVE: Emmanuel Macron, Marine Le pen, Brexit, Unión Europea, Europeísta, Euroscepticismo, Francia, Europa de las Naciones, Renacimiento Europeo

ABSTRACT:

Plenty of literature has been written about the origin, process and economic consequences of the United Kingdom's exit from the European Union. Although, with the aim of contextualizing, these issues will be dealt with in a summarized manner, this research aims to study in detail the different perspectives from which Brexit has been conceptualized. In this sense, while some consider this historical phenomenon as the beginning of the end of the European integration process, others argue that it is nothing more than the exit of a country that blocked the real cause of the European Union. Thus, the study will focus on France because of its important economic and political influence on the direction that takes the European Union. Specifically, this study will address the perspectives and proposals of Emmanuel Macron and Marine Le Pen, two of the most relevant personalities in French politics whose opinions are radically different.

KEY WORDS: Emmanuel Macron, Marine Le pen, Brexit, European Union, Europeanist, Euroscepticism, France, Europe of Nations, European Renaissance.

1. INTRODUCCIÓN

El Reino Unido ha mantenido históricamente una relación compleja con la Unión Europea por no sentirse plenamente identificada con su proyecto de integración. Así, en el seno de una institución que promulgaba la solidaridad y la fraternidad han protagonizado una relación repleta de exigencias e imposiciones que finalmente consumaron con la posterior salida de Reino Unido en 2016. Resulta fundamental comprender el impacto ideológico que ha tenido el Brexit sobre los principales líderes europeos. Entender esto, puede ser de utilidad para saber cuál va a ser el futuro próximo de la Unión Europea. En concreto, cobra relevancia estudiar el caso de Francia por ser uno de los estados fundadores de la Unión Europea y el centro político histórico del continente. La salida de este país dejaría a Alemania prácticamente sola en la conducción de la UE y probablemente este hipotético abandono acabaría por sentenciar su desintegración.

En la última década, hemos observado un ambiente global de incertidumbre económica, política y migratoria que, junto al auge de partidos nacionalistas por toda Europa han hecho reflexionar a los analistas sobre el futuro de la Unión Europea. En este contexto, se ha visto en los últimos años una creciente escalada de partidos nacionalistas por toda Europa. Entre otras: en Italia, la Liga Norte y el Movimiento Cinco Estrellas; en Hungría, Fidesz - Unión Cívica Húngara; en Alemania, la Alternativa para Alemania; y en Francia la Agrupación Nacional. De hecho, tan solo un año más tarde del referéndum británico, en las elecciones francesas de 2017, la Agrupación Nacional, partido nacionalista de Marine Le Pen, se quedó cerca de gobernar. Sin embargo, en su lugar, Emmanuel Macron, profundo europeísta y contrincante político e ideológico de Le Pen, comenzó su candidatura como presidente de la República Francesa. Algunos consideran el Brexit el catalizador de la desintegración europea y otros, la excepción que refuerza su identidad. En este sentido, parece interesante estudiar lo que opinan directamente estas dos personalidades políticas pues de ello pende el futuro de Francia, y también de la Unión Europea.

En este sentido, parece también importante conocer los argumentos que defienden Le Pen y Macron frente a lo que consideran qué es lo más idóneo para el futuro de la Unión Europea. Cabe destacar que gran parte de estos argumentos que hoy defienden han sido moldeados y

alterados por el hito histórico del Brexit. Así, analizar los discursos de los principales candidatos a las próximas elecciones francesas de 2022 se plantea como algo necesario para visualizar el futuro de Francia y la Unión Europea.

Finalmente, cabe destacar que desde el Brexit la literatura ha estado en gran medida enfocada a estudiar tanto las causas como las consecuencias económicas que la desaparición del contribuidor neto va a tener sobre el conjunto de los estados miembro. Si bien resulta necesario pararse a evaluar estos aspectos, existe escasa literatura sobre cómo han interpretado los líderes europeos el Brexit, siendo este el principal objetivo del trabajo.

2. OBJETIVOS Y PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

Para conseguir desarrollar un análisis claro la principal pregunta de investigación que se plantea es la siguiente:

- ¿Cómo conceptualizan Marine Le Pen y Emmanuel Macron el Brexit?

Y, a raíz de esta:

- ¿Cuáles son las principales diferencias y similitudes de sus discursos? y,

- Según estos ¿Supone el Brexit el inicio del fin de la Unión Europea o una excepción que refuerza su identidad?

La investigación girará en torno a las interpretaciones de las figuras políticas más relevantes de Francia, país elegido por su trascendencia política y económica en la dirección que toma la UE. En este sentido, se estudiarán las perspectivas de Marine Le Pen y Emmanuel Macron, principales líderes políticos franceses que presentan ideas diferentes y representan, a la vez, los principales candidatos a la futura presidencia francesa de 2022.

El objetivo principal de este trabajo será estudiar cómo han conceptualizado el Brexit estas dos personalidades. En un contexto europeo en el que Francia concentra gran responsabilidad parece relevante conocer qué piensan estos futuros candidatos a la presidencia francesa sobre el Brexit para tener una idea de cuál puede ser el futuro de la Unión Europea. Asimismo, durante la reflexión se buscará estudiar los argumentos que sustentan las posiciones que están en contra y a favor de la Unión Europea.

3. ESTADO DE LA CUESTIÓN

El Brexit, deseable para los que consideraron a Reino Unido un freno en el avance de la integración europea, e indeseable para los que añoran su contribución económica, ya es pasado. El 1 de febrero de 2020 Reino Unido abandonó oficialmente¹ la Unión Europea y con ello, un proyecto común de desarrollo económico, político, social y no menos importante, de preservación de paz. Así, la relación futura entre estas dos fuerzas geopolíticas se guiará, a priori, según lo pactado en el Acuerdo de Comercio y Cooperación.

Parece que más de 70 años de paz no fue motivo suficiente para que los británicos decidieran seguir formando parte del proceso de integración europea. Borrell (2016) argumenta que hoy se percibe la paz como el estado natural de las cosas y que, por tanto, los euroescépticos, que han proliferado en gran parte de Europa y representaron mayoría en Reino Unido el 23 de junio de 2016, consideran que la paz es condición necesaria pero no suficiente para seguir formando parte de la UE.

Así, cabe preguntarse, cuáles fueron los motivos que llevaron a Reino Unido a concluir su proyecto de integración con el resto de los estados europeos. Antonio Bar Cedón (2017), catedrático de derecho constitucional, considera que son múltiples y complejas las razones que desembocaron en el Brexit, donde el contexto histórico cobra especial relevancia. En este sentido, hace alusión tanto a los conflictos bélicos que ha mantenido con sus países vecinos como su característico aislacionismo, que deriva de su condición geográfica, como posibles razones que intervinieron en la razón de abandonar el proyecto europeo.

Por otro lado, Bar (2017) sostiene que la compleja situación de crisis en Europa también tuvo gran influencia en la decisión de Reino Unido de abandonar la UE. A la turbulenta situación económica que derivó de la crisis financiera del 2008, se unieron una crisis migratoria y una monetaria que, con el incesante auge de los populismos hicieron tambalear las bases de la Unión Europea. En contra, El Libro Blanco sobre el Brexit

¹ Según lo publicado por La Moncloa: “Si bien la salida del Reino Unido de la Unión Europea se produjo el 1 de febrero de 2020, desde aquel momento estuvo en vigor el Acuerdo de Retirada, el cual regulaba una salida ordenada de este país de la Unión y mantenía la aplicación del acervo comunitario en sus relaciones con la misma hasta el 31 de diciembre de 2020. A partir del 1 de enero de 2021, la relación entre el Reino Unido y la Unión Europea está basada en el "Acuerdo de Comercio y Cooperación"”(Moncloa, 2020).

presentado por la exministra británica Theresa May en 2017, niega que la decadente situación en la que se encontraba la Europa de entonces impulsara la salida británica. Así, May (2017), puso el acento de la salida de Reino Unido en la incompatibilidad ideológica histórica entre ambas fuerzas geopolíticas. Según Aldecoa, “esa incompatibilidad se debe a la no aceptación, tanto de la concepción federal de Europa como de la economía social de mercado en la que se fundamenta la sociedad del bienestar” (Aldecoa, 2017: 37).

Sin embargo, tanto Borrell (2017) como Bar (2017) coinciden en que la incompatibilidad ideológica siempre estuvo presente, pero discrepan con la exministra británica en que esta haya sido la principal causa de la victoria de los brexiteros. Para estos autores, la clave de la salida reside en la crisis migratoria de los refugiados de Oriente Medio y en la inmigración masiva proveniente de los países del Este, en especial Polonia, que han sido utilizados como argumentos propagandísticos de los que se han nutrido partidos eurófobos como la UKIP.

Finalmente, la explicación de Theresa May sobre la salida de Reino Unido cobra especial relevancia cuando se revisa la literatura y la evolución de la singular relación que han mantenido la Unión Europea y el Reino Unido durante casi medio siglo. De hecho, a May se unen, varios autores quienes consideran que el Reino Unido partió desde una concepción distinta de lo que quería que Europa fuera y que su participación entorpeció desde su origen la construcción europea.

El catedrático en relaciones internacionales Francisco Aldecoa (2017) se remonta a los años veinte y treinta del siglo anterior para tratar de explicar las causas históricas de la obstrucción británica al proyecto europeo. Considera que desde un principio el Reino Unido tenía una concepción distinta a las ideas europeas sobre el proyecto federal y supranacional que se presentaba y que, en cambio, abogaba más por una relación intergubernamental de los estados. Así, con una filosofía que discernía de la europea y una sólida relación con los Estados Unidos y la Commonwealth, el Reino Unido declinó hasta en dos ocasiones² las invitaciones de adhesión a las Comunidades Europeas (Bar, 2017).

² Según Antonio Bar Cendón, en su obra *el Reino Unido y la Unión Europea: Inicio y fin de una relación atormentada*: “Tanto en la creación de la CECA (18 de abril de 1951), como en la creación de la Comunidad Económica Europea (CEE) y de la Comunidad Europea de la Energía Atómica (CEEAA), el 25 de marzo de 1957, el Reino Unido fue invitado a las negociaciones iniciales, pero declinó la invitación a formar parte de estas asociaciones.” (Bar, 2017: 144).

La literatura evidencia que el Reino Unido jamás llegó a comprometerse plenamente a la causa original europea la cual siempre trató de adaptar a sus propios intereses. Su adhesión a las Comunidades Europeas en 1973 se justificó en necesidades de tinte económicas y comerciales, pero no ideológicas. Por su parte, el presidente francés Charles de Gaulle, quien vetó los dos intentos fallidos de entrada del Reino Unido a las Comunidades Europeas en 1961 y 1967, ya adelantaba la inviabilidad del proyecto europeo con el Reino Unido dentro. De hecho, lo consideraba como el caballo de Troya de Estados Unidos que acabaría por intentar destruir el proyecto europeo desde dentro (De Gaulle, 1963).

La historia demuestra que De Gaulle no se equivocaba al pensar que la integración con Reino Unido sería complicada por defender unos intereses de unidad que se centraban meramente en la consecución de un mercado común y que dejaban de lado al núcleo integrador europeo en el que aspecto social y político cobraban gran relevancia. Así, la adhesión de Reino Unido llevó consigo múltiples trabas de índole económica, política y social, que fueron constantes hasta su salida en 2016. Sin ir más lejos, tan solo había pasado dos años desde su adhesión, cuando realizaron un primer referéndum³ de permanencia en las Comunidades Europeas y se renegociaron los términos del Tratado de Adhesión consiguiendo por primera vez el famoso cheque británico⁴, el cual sería retomado por Thatcher una década más tarde (Sánchez, 2020).

La pasividad del Reino Unido en la creación del proyecto de integración europeo siempre fue evidente, pero se intensificó tras la creación de la Unión Europea, cuando las propuestas explicitaban la intencionalidad de crear una federación por medio de la unión política y social. A partir de entonces Reino Unido se inclinó hacia el mecanismo de abstención conocido como «*opting-out*» por el cual se autoexcluyeron de los principales proyectos integradores en materia social y política. Así, optaron por permanecer al margen del Acuerdo Schengen, de la Unión económica y Monetaria, de la Carta de los derechos fundamentales de la UE y del espacio de libertad, seguridad y justicia (Aldecoa, 2017).

La entrada de Reino Unido al proyecto europeo supuso el inicio de una relación, que Bar (2017) califica como “atormentada” y que estuvo marcada por exigencias y concesiones

³ El 5 de junio de 1975 se celebró un referéndum sobre la permanencia del Reino Unido en las Comunidades Europeas donde el Sí salió claramente mayoritario con un 67,2%.

⁴ El primer cheque británico se consiguió bajo el gobierno laborista de Harold Wilson en 1975, por una suma de 125 millones de libras esterlinas.

que se alejaban y frenaban la consecución del ideal europeo de los seis primeros estados. Parece claro que los innumerables obstáculos a los que se enfrentaron desgastaron la relación entre ambas fuerzas geopolíticas que acabaron por separar sus caminos con el referéndum de 2016. Si bien el saldo de la relación de más de cuarenta años es positivo, Bar considera que Reino Unido “ha sido siempre un pesado lastre, un freno al proceso de integración política y económico de Europa” (Bar, 2017:179) y que sus iniciales diferencias conceptuales sobre lo que Europa debía ser tuvieron que suponer una causa de suficiente peso como para poner freno, como hizo De Gaulle, a su entrada al proyecto europeo.

Por otro lado, Reino Unido y la Unión Europea han mantenido una estrecha relación por varias décadas y su ruptura traerá consigo innumerables consecuencias económicas, políticas y sociales de las que ya existe abundante literatura. Sin embargo, la literatura se ha enfocado hasta la fecha principalmente en el análisis de las causas y consecuencias del Brexit mientras que apenas se ha escrito sobre cómo han conceptualizado los líderes políticos este hito histórico, siendo su conocimiento un factor clave a la hora de clarificar el futuro de la Unión Europea. Así, esta investigación pretende estudiar el pensamiento de dos figuras políticas cuyas ideas sobre la Unión Europea son contrapuestas: Emmanuel Macron, actual presidente de la República Francesa y profundo europeísta; y Marine Le Pen, presidenta de la Agrupación Nacional cuyos discursos se caracterizan por ser extensamente críticos con la Unión Europea. La elección de estos dos líderes se basa en dos argumentos. En primer lugar, se plantea estudiar a Macron y Le Pen por la relevancia de su país en la Unión Europea. Resulta interesante estudiar cómo en Francia, país-miembro fundador y segunda economía de la Unión Europea, existen dos figuras políticas cuyos discursos a pesar de ser antagónicos, tienen un gran calado en la población. Por otro lado, se escogen a estos políticos por la importancia de observar cómo se posicionan dos figuras políticas con ideas contrarias ante un hito histórico que tiene una enorme trascendencia para la historia de la Unión Europea. Debido a la importancia que ambas figuras van a tener en la política francesa en los próximos años, resulta importante entender cómo interpretan la salida de un estado miembro como Reino Unido de la Unión y qué tipo de argumentos han utilizado para explicarlo, justificarlo o criticarlo.

4. MARCO TEÓRICO

En este capítulo se explicarán en detalle cuatro de las principales posiciones teóricas que se han desarrollado en el ámbito de la Teoría las relaciones internacionales durante las últimas décadas: el neorrealismo, el liberalismo institucional, el análisis de la política exterior y el constructivismo. Este repaso es necesario para aclarar, según los argumentos propuestos por los principales autores de estas teorías, el marco teórico que permite abordar mejor cómo conciben el Brexit las figuras políticas francesas de mayor importancia: Macron y Le Pen. Así, se dejarán el Constructivismo y el Análisis de la política exterior como las últimas teorías a discutir por considerarlas las más apropiadas para este estudio.

a) Neorrealismo

En primer lugar, se comienza analizando el Neorrealismo, también conocido como realismo estructural, una de las teorías más populares en las relaciones internacionales donde Kenneth Waltz reformula el realismo en su obra *Theory of international Politics*. Así el neorrealismo está centrado en aspectos materiales como el poder y la seguridad, pero a diferencia del realismo los estados actúan en consecuencia de la estructura internacional y no por la naturaleza humana (Waltz, 1979). El neorrealismo parte de la base de que los estados se encuentran en un sistema internacional anárquico en el que no existe un gobierno mundial. Como consecuencia de esta anarquía, los estados dependerán del mismo sistema y de las oportunidades que ofrezca para expandirse y acumular poder, o, por el contrario, defenderse y aumentar su seguridad (Lobell, Ripsman y Taliaferro, 2016). Así, Waltz sostiene que la anarquía del sistema internacional lleva a los estados a mirar solo por sí mismos, convirtiéndose en un sistema de autoayuda, donde cada estado tiene “que preocuparse no por maximizar la ganancia colectiva, sino de disminuir, preservar o ampliar la brecha de bienestar y fuerza entre ellos y los demás” (Waltz, 2000:40)

Según esto último, la teoría neorrealista se centra, sobre todo, en aspectos materiales y, por ende, no permite encauzar el camino para entender las distintas visiones sobre las que Macron y Le Pen conceptualizan el Brexit. A pesar de que estas cuestiones materiales, económicas y de redistribución de poder son importantes para entender por qué Reino Unido

decidió abandonar la Unión Europea, este estudio pretende investigar el Brexit desde una perspectiva inmaterial, donde la repercusión de las ideas se encuentra en el foco de la investigación. Así, la perspectiva neorrealista, sin embargo, podría ser interesante para otros estudios en los que se busque analizar, por ejemplo, las motivaciones materiales de Reino Unido para abandonar la Unión Europea, donde se pueden discutir las cuestiones económicas y de poder.

Además, los neorrealistas mantienen el foco principal en el sistema internacional argumentando que el comportamiento de los estados no depende de los asuntos internos sino de las características que derivan del entorno internacional. Por ende, según esta teoría los asuntos domésticos y las características de los líderes políticos tiene un impacto muy limitado en la política exterior y en el comportamiento de los estados (Lobell, Ripsman y Taliaferro, 2016). Por lo tanto, no parece adecuada para una investigación en la que se pretende explorar el punto de vista de dos figuras políticas que, tras el Brexit, han defendido políticas a favor o en contra de la Unión Europea, claramente influenciados por los asuntos internos de sus naciones. Por todo esto, se optará por prescindir de esta teoría y pasar a discutir si las siguientes tienen cabida en esta investigación.

b) Liberalismo institucional

El Neorrealismo comenzó a perder relevancia al finalizar la Guerra Fría, cuando el nuevo mundo unipolar sentaba sus bases sobre el capitalismo, la democracia y la globalización donde se demostraba que la interdependencia y la cooperación entre los estados promovían la paz y el bienestar social. En este contexto, cobra relevancia Robert Keohane quien, con el objetivo de crear una teoría multidimensional que integrara distintos programas de investigación, acaba proponiendo el “institucionalismo liberal” en su obra *After Hegemony*. Esta nueva teoría combinaría así elementos del neorrealismo de Waltz con fundamentos propios de la tradición neoliberal.

Según explica Salomón (2002) el nuevo modelo multidimensional de Keohane recogería elementos del Neorrealismo. Así, Keohane y Nye (1971) aceptan la existencia de una anarquía en el sistema internacional, pero consideran que sus constreñimientos pueden ser remediados a través de la cooperación. Por otro lado, Keohane y Nye (1971) comparten la crítica estatocentrista que hace Waltz al Realismo, poniendo ambos el foco en el sistema

internacional. Además, según Salomón (2002) comparte que: los estados siguen siendo los principales actores del sistema internacional, pero sostiene que no son los únicos; los estados son racionales pero sus preferencias se pueden modificar; y, por último, los estados buscan poder e influencia, aunque las instituciones modifican sus intereses haciendo la cooperación posible.

A pesar de que Keohane se muestra abierto a ciertas premisas neorrealistas, el centro de su teoría institucionalista liberal gira alrededor de la importancia de la aparición en el sistema internacional de nuevos actores y dinámicas (Keohane y Nye, 1971) que no solo promueven la cooperación, sino que la hacen deseable para los estados para “ dar respuesta a los problemas que, cada vez con más frecuencia son comunes y no pueden ser abordados de forma aislada por ningún Estado, ni siquiera los más poderosos” (Abad Quintanal, 2019: 58)

Sin embargo, aunque el liberalismo institucional añade el componente institucional al estudio de la política internacional, reconociendo la importancia de los actores domésticos en la formación de los intereses nacionales, sigue basándose, al igual que el neorrealismo, en cuestiones materiales como el poder. De este modo, la teoría institucionalista liberal puede resultar relevante para estudiar el encaje histórico institucional de Reino Unido en la Unión Europea, pero resulta menos útil a la hora de investigar como conceptualizan el Brexit los líderes políticos de otros países de la UE.

c) Constructivismo

A continuación, se dispone a explicar el constructivismo social, corriente que, aunque fue acuñada por Nicholas Onuf, acabó siendo popularizada años más tarde por Alexander Wendt en su obra *World of our making*. Según Salomón (2002), el constructivismo nace de las carencias propias de los enfoques tradicionales del neorrealismo y neoliberalismo en los aspectos sociocognitivos. Para Wendt, el constructivismo es un “término medio” (Wendt, 1999:4) entre el idealismo y el realismo que surge con el propósito de alejarse de las concepciones materiales para tratar de explicar las Relaciones Internacionales desde una perspectiva inmaterial donde las ideas sociales se posicionan en el centro de la discusión. Así Wendt sostiene que “las asociaciones humanas están determinadas por las ideas compartidas

y no necesariamente por las fuerzas materiales” y que “la identidad y el interés de los actores están contruidos a partir de esas ideas compartidas y no por una designación natural” (Wendt, 1999:1). En este sentido, Finnemore y Sikkink (2001) añaden que, así como las relaciones humanas se conforman por ideas y no por fuerzas o condiciones materiales, esto mismo se puede extrapolar a las relaciones internacionales.

Partiendo de estas premisas es posible ubicar el origen del Brexit en el choque entre dos diferentes identidades: la de la Unión Europea y la británica. Al no estar consolidadas por las mismas ideas, sus respectivos intereses acabaron por divergir. El constructivismo explica que son las ideas las que promueven las identidades y los intereses de los actores y no solo las fuerzas materiales y que, por ende, lo que llevó a Reino Unido salir de la Unión Europea no fue una cuestión económica sino más bien fue por la discrepancia histórica de ideas de las que se ha hablado en el Estado de la Cuestión.

Los constructivistas cobran relevancia en el estudio de las relaciones internacionales al abordar los factores que influyen en la política de los estados desde una perspectiva inmaterial basada en las ideas, identidades y los intereses. Así, la historia y los fenómenos históricos juegan un papel importante en la configuración constante de las identidades e intereses entre los estados. De esta manera, el constructivismo aparece como una teoría útil en esta investigación para tratar de dar respuesta a incógnitas sobre las percepciones de los políticos y, por ende, estados europeos, tras el fenómeno histórico del Brexit ¿Qué significado asumen las identidades de Reino Unido y de la Unión Europea para Francia? Y, como “la identidad del estado determina fundamentalmente sus preferencias y acciones” (Finnemore y Sikkink, 2001: 398) también cabría preguntarse: ¿Qué nuevos intereses pueden surgir a raíz de estas nuevas identidades?

A pesar de que el constructivismo resulte útil para dar respuesta a algunas de las preguntas de hipótesis del presente trabajo, también se han encontrado ciertas limitaciones en lo que concierne a la construcción de las identidades y, por tanto, de los intereses de los estados. Para Wendt (1999), las identidades de los estados se reconocen gracias a las relaciones intersubjetivas del sistema internacional dejando de lado, en buena medida, lo que concierne a los asuntos domésticos. Sin embargo, en la búsqueda del entendimiento de las perspectivas de Macron y Le Pen sobre el Brexit, sus interpretaciones de los sucesos domésticos del estado también cobran relevancia en la construcción social de sus identidades

estatales. Así, el constructivismo servirá de ayuda en esta investigación para comprender la importancia de los elementos inmateriales, como las ideas, en las relaciones internacionales, pero se necesitará de otra teoría, como *Foreign Policy Analysis* que sustente la importancia de los factores domésticos en las identidades estatales.

d) Análisis de Política Exterior

En la búsqueda de una teoría que se adapte a las características de este estudio aparece el Análisis de la política exterior, o su traducción en inglés, *Foreign Policy Analysis* como una teoría cuyo principal objetivo es analizar las causas que motivan la política exterior. El análisis de la política exterior se desmarca del enfoque estructural del neorrealismo y del neoliberalismo institucional, lo cual puede servir de ayuda en este estudio para analizar la repercusión de los factores domésticos en la elaboración de la política exterior. Este marco teórico pone el foco en estudiar cómo los factores domésticos, entre los que se encuentran las acciones de los políticos, sus discursos y sus interpretaciones, pueden influir sobre la política exterior de los actores internacionales. Así, esta teoría parece adecuada para estudiar los motivos que conducen y moldean la política exterior francesa, donde los discursos e ideas de sus principales líderes cobran relevancia en la formulación estratégica de la política exterior de su estado. Para realizar este análisis parece necesario apoyarse en la literatura de Christopher Hill, uno de los principales defensores del *Foreign Policy Analysis*.

Los defensores de las teorías anteriormente expuestas se enfocaron en gran parte en analizar las relaciones internacionales desde un punto de vista estructural, dejando de lado lo que tenía que ver con los asuntos domésticos y su papel en la formulación de las políticas exteriores. En cambio, Hill pretende “estudiar cómo los estados formulan y ejecutan sus estrategias [...] prestando atención considerable a la influencia de los factores internos” (Hill, 2013: 2)

Por tanto, dentro de esta teoría se concluye que el discurso de los líderes políticos parece relevante para determinar la identidad e intereses de un estado, los cuales se van a ver reflejados en su política exterior. Así, esta teoría parece ajustarse más a nuestro estudio al afirmar que los estados tienen distintos intereses, identidades y percepciones que se materializan en la ejecución de políticas exteriores adversas. Consecuentemente, también

permite explicar, en última instancia, por qué dos políticos franceses, como Macron y Le Pen, tienen opiniones tan dispares, e incluso contrapuestas, sobre un mismo hecho concreto. Siendo más específicos, el análisis de política exterior parece adecuado para explicar por qué Le Pen y Macron conciben el Brexit de una manera muy diferente y cómo esta disparidad de ideas moldea la política exterior de su país. Así, para su explicación entrarían en juego elementos históricos, sociales, políticos, culturales en buena medida domésticos, que la política exterior concibe como relevantes a la hora de estudiar las relaciones internacionales.

En este capítulo se ha realizado un recorrido sobre cuatro de las principales teorías de las Relaciones Internacionales en las últimas décadas. Los autores de cada una de ellas sugieren diversas conclusiones a las que han llegado desde diferentes perspectivas y metodologías. Así, el neorrealismo y neoliberalismo institucional ofrecen una perspectiva material y estructural, por la que los estados, guiados por el poder, acaban por perseguir los mismos intereses. Estas perspectivas dan respuesta al estudio de la problemática material y de encaje institucional del Reino Unido con la Unión Europea. No obstante, para esta investigación el análisis de política exterior y el constructivismo parecen más adecuados por defender la importancia de la perspectiva inmaterial en las relaciones internacionales. Estas teorías permitirán conocer el impacto que tiene el Brexit para dos de los políticos más relevantes en la actualidad francesa y europea, como son Le Pen y Macron. Por último, cabe destacar la relevancia del análisis de la política exterior como marco teórico de esta investigación por enfatizar la importancia de los factores domésticos en las políticas exteriores de los estados. Esta última perspectiva ayudará al presente trabajo a responder su principal pregunta de hipótesis y descubrir cómo Macron y Le Pen interpretan el Brexit. Estas interpretaciones serán relevantes para conocer qué visiones tienen estos líderes sobre el futuro del proyecto de la integración europea.

5. METODOLOGÍA

Según Quecedo y Castaño, la metodología de una investigación “hace referencia al modo en que enfocamos los problemas y buscamos las respuestas” (Quecedo y Castaño, 2002:7), es decir, a la manera en la que propiamente se decide realizar una investigación. A rasgos generales, existen dos maneras de enfocar un estudio: cuantitativa o cualitativamente. Si bien Quecedo y Castaño (2002), hacen énfasis en que no se han de interpretar como dos métodos dicotómicos, sino complementarios⁵, dependiendo de las características propias de cada trabajo se aproximará más hacia un tipo de metodología u otra. Previamente a decidir la metodología que se va a escoger en este estudio conviene detallar, brevemente, algunas de las principales características de ambas.

Por un lado, según Pita y Pértegas (2002) la metodología cuantitativa se basa en el análisis de datos y correlaciones cuantitativas que frecuentemente están relacionados con procesos estadísticos. En contra, Bryman (2012) sugiere que la metodología cualitativa se aleja de la recopilación y análisis de datos y confiere más importancia al estudio de las palabras. A esto último Pérez Andrés (2002), añade que la metodología cualitativa se encarga, a través del análisis no sólo de las palabras, sino también de los signos, de la cultura y el contexto, de obtener el significado oculto o latente de las representaciones sociales y discursos. Así, mientras que en los estudios cuantitativos priman los procesos deductivos y la objetividad, en contra, la metodología cualitativa se caracteriza por ser inductiva y subjetiva permitiendo la construcción de teorías en base a los datos recogidos⁶.

En el proceso de descubrimiento de la percepción del Brexit por los líderes políticos franceses es necesario prestar especial atención a las ideas que han sido plasmadas en sus discursos y declaraciones. En este contexto, el análisis de los datos cuantitativos no aporta información relevante al estudio, y, por ende, se descarta el uso de la metodología cuantitativa en este trabajo. Por el contrario, se optará por una metodología cualitativa que permite, a través del análisis de los diversos datos recopilados, construir y reconstruir la información de

⁵ Otros autores refutan la idea de que ambas metodologías sean complementarias. Concretamente, Cristina Pérez Andrés en su obra *Sobre la metodología cuantitativa*, considera que “entre ambas podrán sumar conocimiento, pero nunca completarán el de ninguna realidad.” (Pérez Andrés, 2002: 378)

⁶ En este caso el término “datos” se refiere a los fundamentos cualitativos que se han recogido en elementos audiovisuales, como los discursos en las ruedas de prensa, y en los informes redactados por ambos líderes políticos. De estas fuentes se pueden abstraer declaraciones, y, en última instancia, ideas, que permitirán al presente trabajo entender las perspectivas de ambas figuras políticas ante el Brexit.

abajo a arriba a través de un proceso inductivo (Creswell, 2014). Respecto a esto último, cabe destacar la flexibilidad que aporta la metodología cualitativa, la cual será clave en el proceso de construcción de las conclusiones de la presente investigación.

En lo que respecta al material utilizado en las investigaciones cualitativas Creswell (2014) considera válidos múltiples instrumentos y fuentes. Entre los mencionados por el autor el presente trabajo revisará principalmente los denominados “documentos cualitativos” y los “materiales audiovisuales cualitativos” (Creswell, 2014:190). Además, el estudio se nutrirá tanto de fuentes primarias como secundarias de diversa índole. Sin embargo, cabe destacar que, dejando de lado las primeras secciones de la investigación, la parte analítica del trabajo se fundamenta principalmente en fuentes primarias. En este sentido, Creswell (2014: 186) destaca la importancia de analizar directamente lo que tratan de expresar los participantes, en este caso, los líderes políticos, y no lo que otros autores creen que ellos consideran sobre el problema. Por esta razón, la sección más analítica de la investigación se guiará a través de los discursos, ruedas de prensa, entrevistas y cartas⁷ de ambas figuras políticas.

Los primeros capítulos del presente estudio utilizan fuentes bibliográficas para tratar de contextualizar el Brexit, identificando tanto las causas que llevaron a Reino Unido a salir de la Unión Europea como los acuerdos que, a priori, guiarán la futura relación entre ambas fuerzas geopolíticas. Más adelante, se indaga sobre cuál debe ser el marco teórico en el que se apoya la investigación, para lo que se utiliza tanto artículos académicos como obras de los autores de las teorías expuestas. La próxima sección, sin embargo, se guiará esencialmente por fuentes primarias para abstraer las ideas que permitan esclarecer el futuro de la Unión Europea. En el actual contexto de incertidumbre económica, política y sanitaria resulta de vital importancia conocer qué piensan los líderes políticos de uno de los países europeos más relevantes sobre el futuro de la integración europea ante la salida de Reino Unido. En concreto, parece interesante evaluar dos posiciones sobre la integración europea que, a priori, son contrapuestas. Por estas razones, se ha decidido analizar lo que piensan Macron y Le pen, figuras políticas muy relevantes del segundo país que más contribuye a la UE. Las respuestas

⁷ Entre otras, Macron publicó en 2019 una carta a los ciudadanos europeos en el que habla del “Renacimiento Europeo” tras el Brexit.

a estas incógnitas se irán construyendo a medida que se analicen los datos cualitativos que se revisen en el próximo capítulo.

6. ANÁLISIS

Durante el presente apartado se analizarán las palabras de las mencionadas figuras políticas europeas a fin de construir, explorar y entender sus perspectivas ante el Brexit. Para esto, como se ha descrito en el apartado de metodología, se utilizarán esencialmente fuentes primarias de tipo discursivas. El objetivo de este apartado es descubrir cómo Emmanuel Macron y Marine Le Pen, dos figuras políticas relevantes en el escenario nacional francés e internacional europeo, conciben el Brexit. Resulta relevante conocer las perspectivas sobre el Brexit de un europeísta y de una euroescéptica porque pueden dar señales de cuál va a ser el futuro más próximo de la integración europea.

a) Emmanuel Macron

Del análisis de los discursos de Emmanuel Macron, presidente de la República francesa desde 2017, destaca su enfoque proeuropeo. En sus discursos desbordan las palabras de gratitud hacia la Unión Europea pero también subraya la incapacidad de la misma de gestionar vigorosamente los desafíos contemporáneos. Para Macron esta incapacidad ha sido aprovechada en Reino Unido por los nacionalistas, que, con “mentiras, exageraciones y simplificaciones” (Macron, 2020a), consiguieron plasmar la rabia de los británicos en el referéndum de 2016.

Por otro lado, su visión ante el Brexit siempre ha sido dura y tajante: “No se puede pretender estar dentro y fuera a la vez” (Macron, 2020a). Sus discursos están cubiertos por un tono melancólico, pero también esperanzador. En este sentido, Macron lamenta que “por primera vez en 70 años un país se va(ya) de la Unión Europea” (Macron, 2020a), y considera esto como una “alarma histórica” para que los estados miembros reflexionen. Sin embargo, propone también liderar un renacimiento europeo fundado en múltiples reformas que incorporen los intereses de todos los estados miembro. Un renacimiento que no será posible

sin la colaboración del resto de estados y, en especial, de Alemania, a la que ha invitado a formar una nueva asociación.

Para el análisis de la perspectiva de Macron el presente trabajo se ha fundamentado principalmente en tres discursos:

- Discurso en la Universidad La Sorbona de 2017
- Carta a los ciudadanos europeos de 2019
- Discurso del 31 de enero de 2020, un día antes de hacerse oficial el Brexit.

I. El renacimiento europeo

En un momento de total incertidumbre en el que las crisis de diversa índole hicieron temblar la viabilidad del proyecto europeo el ahora presidente de la república francesa, Emmanuel Macron, comenzó a liderar un movimiento de reconstrucción al que denomina “renacimiento europeo”. Durante estos últimos años, y, en especial, a partir del referéndum británico, la política de Macron se ha popularizado por enaltecer la necesidad de alcanzar una Europa democrática más unida que acalle el populismo eurófono. La crisis económica, monetaria y migratoria favorecieron la insurgencia de movimientos de extrema derecha que culpaban a la Unión Europea y favorecían su desintegración. Al contrario, en este contexto caótico en el que estaba inmerso la Unión Europea tras el Brexit, Macron, el 31 de enero de 2020, reivindicó la necesidad de Europa: “Nunca, desde la Segunda Guerra Mundial, Europa ha sido tan necesaria” (Macron, 2020a). Necesaria no solo para hacer frente a “los grandes desafíos contemporáneos” -entre los que destacó defender los intereses frente a China y EE. UU.; la transición energética; y las transformaciones migratorias y tecnológicas- sino también, para preservar la paz y la estabilidad en el continente⁸.

Macron se considera a sí mismo un “proeuropeo”⁹ y como tal ha diseñado un ambicioso plan de integración europea. Su espíritu integrador se hace evidente en las

⁸ En 2017 Macron ofreció un discurso en la Universidad la Sorbona en la cual citó unas palabras de Robert Schuman para enfatizar la necesidad de una Europa unida para preservar la paz: ‘A united Europe was not achieved and we had war.’

⁹ En una entrevista a Macron de *Channel 4 News* el presidente francés se considera a así mismo un “proeuropeo”.

reformas presentadas en su discurso de la Sorbona en 2017 y en su carta a los ciudadanos europeos en 2019. En esta última, el discurso del presidente galo giró en torno al Brexit, donde describía la salida del Reino Unido como una oportunidad de renacimiento europeo. Basándose en tres aspiraciones principales, “la libertad, la protección y el progreso” (Macron, 2019), con este proyecto de renacimiento, Macron, pretende dar solución a los múltiples desafíos a los que se enfrenta la Unión Europea y evitar que “la mentira y la irresponsabilidad puedan destruirla” (Macron, 2019).

En este sentido, la postura de Macron ante el Brexit ha sido siempre clara. Para él, la decisión del pueblo británico de abandonar la UE fue fruto de engaños, manipulaciones y noticias falsas, protagonizadas por nacionalistas que hicieron explotar la rabia de los ciudadanos. Sin embargo, apunta que también es consecuencia de “las necesidades de protección de los pueblos frente a los grandes cambios del mundo contemporáneo” (Macron, 2019) y aboga por un renacimiento donde la crítica se encuentra en el foco de las reformas: “los que no querían cambiar nada también se equivocan, porque niegan los temores que atraviesan nuestros pueblos, las dudas que socavan nuestras democracias” (Macron, 2019)

El renacimiento europeo es admisible únicamente si es acompañado de un amplio espectro de reformas cuya base, como se menciona anteriormente, se encuentra en la defensa de la libertad, la protección y el progreso de Europa. En este sentido, el renacimiento europeo de Macron pasa, inevitablemente, por una mayor integración entre los estados, algo impensable en el pasado por el continuo veto británico a los grandes proyectos europeos integradores¹⁰. Sin embargo, hoy, en el contexto europeo, el “Reino Unido no tiene obligaciones, pero tampoco derechos” (Macron, 2020a) lo que se traduce en que el ex miembro de la Unión Europea deja de tener la potestad para votar y vetar los proyectos europeos, abriendo la puerta para “avanzar en el modelo federal de integración” (Aldecoa, 2017:38)

Macron propone el renacimiento de una Europa unida y fuerte y aboga por unos “esfuerzos presupuestarios” (Macron, 2017b) que permitan desarrollar los proyectos

¹⁰ Francisco Aldecoa Luzárraga en su obra *Relevancia del Brexit, problema y oportunidad para la Unión Europea y su política exterior* argumenta que el Brexit “permitirá a la Unión tomar medidas audaces en ámbitos en los que el Reino Unido vetaba, como el desarrollo de la Unión Económica y Fiscal, el blindaje del modelo social, el desarrollo de la Política Común de Defensa y la reforma del sistema de recursos propios del presupuesto de la Unión” (Aldecoa, 2017:38)

unificadores anteriormente obstaculizados por Reino Unido. En concreto, ve el Brexit como una oportunidad para avanzar en materia de unificación Económica y Monetaria y en Defensa.

II. El Brexit como señal de alarma histórica

Para Macron, el Brexit ofrece una oportunidad a la Unión Europea de reencauzar su camino, pero también simboliza “una señal de alarma histórica que debe [...] ser escuchado por toda Europa” (Macron, 2020a). Sus propuestas de renacimiento europeo denotan un tono urgente por el auge euroescéptico que amenaza con dar una nueva oportunidad a los nacionalistas de empequeñecer la Unión Europea. Esta urgencia se hace evidente en varios de sus discursos: en la carta a los ciudadanos europeos en 2019 comunica que “Nunca Europa fue tan necesaria”; y en el discurso de la Sorbona en 2017: “Así que debemos defender esta ambición ahora. Ahora, porque ha llegado el momento, una llamada de atención a nuestros conciudadanos”. Su renacimiento europeo, pasa por organizar una hoja de ruta en la que se incluyan los intereses de todos y también por encontrar las debilidades europeas para construir, conjuntamente, una Europa más fuerte y unida.

En este sentido, Macron, a pesar de ser un “proeuropeo”, confía en la posibilidad de mejorar su proyecto: “Uno de los grandes errores que hemos cometido en los últimos años es considerar que la exclusividad de los argumentos antieuropeos provenía del lado antieuropeo. Hay que criticar a Europa para mejorarla, especialmente cuando se cree en Europa” (Macron, 2017b).

A pesar de que la crítica es un recurso fehaciente en la mejora del proyecto europeo, en la última década, varios países, entre los que Macron incluye a Reino Unido, han sido propensos a utilizar a la Unión Europea como “chivo expiatorio” (Macron, 2020a). En este sentido, Macron considera que el Brexit fue fruto de una crítica a la Unión Europea desmesurada y en ocasiones, sin fundamento, que enmascaró los verdaderos problemas internos británicos y que acabó por conducir a que los ciudadanos marcaran la casilla “Leave the European Union”. Así, para Macron, el Brexit también simboliza una señal de alarma

histórica para que los conciudadanos europeos reflexionen sobre el papel que ha tomado la Unión Europea en los últimos años como blanco fácil ante los problemas nacionales.

Ante esto, hace una llamada a la responsabilidad de los dirigentes, parlamentarios y ciudadanos europeos: “el oscurantismo está despertando en casi toda Europa [...] y ya estamos viendo los inicios, una vez más, de lo que podría destruir la paz que felizmente disfrutamos” (Macron, 2017a). Para Macron es importante no olvidar la verdadera ambición europea, la que se construyó sobre cientos de guerras y cadáveres y la que ha permitido encontrar una paz duradera. El Brexit encubre un fenómeno mucho más profundo que la simple salida de un estado miembro del proyecto europeo. El Brexit simboliza el peligro al que se enfrenta esta paz frente al auge del nacionalismo que se expande por Europa como pólvora. Que en el seno de un proyecto democrático hayan prevalecido la mentira y las simplificaciones de los partidos nacionalistas y hayan culminado con la salida de Reino Unido es lo que realmente constituye una alarma histórica.

A pesar de las exageraciones y manipulaciones británicas, para Macron, el Brexit, también refleja una Unión Europea que se ha mostrado incapaz de satisfacer las necesidades británicas. Una insatisfacción que en parte deriva de una “Europa que no ha cambiado lo suficiente” (Macron, 2020a). El Brexit simboliza también la necesidad de cambio, de “una reforma profunda” (Macron, 2020a) para evitar que “el deseo de salirse de Europa sea la primera respuesta a las dificultades de hoy” (Macron, 2020a). Significa también apurarse en devolver a los países su ambición e interés en el proyecto europeo, incluyendo los intereses de cada uno de los estados miembros en este proyecto común y abstrayendo de él unas directrices claras. En este sentido, el Brexit es señal de que se debe construir “un proyecto europeo más claro” (Macron, 2020a).

Para Macron se ha de recuperar la ambición europea. Para esto el presidente francés concibe necesario renovar el discurso europeo obsesivamente basado en “tratados, presupuestos, capacidades y mecanismos” (Macron, 2017a) y sustituirlo por un discurso que acentúe el cambio, los proyectos y las ambiciones. Es fundamental que el núcleo del cambio resida en la cooperación y el diálogo constante entre los que creen en un renacimiento europeo. Macron en el discurso de la Sobrona (2017a) sostiene que: “Europa no es un espacio homogéneo en el que todos debamos disolvernó. La sofisticación europea es la capacidad de ver todas las partes sin las cuales Europa no sería Europa”. En este sentido, el Brexit debe

servir como una alarma para que el proyecto europeo gire en torno a la unidad, que no uniformidad, para poder integrar la diversidad europea y evitar que la rabia nacionalista lleve a Europa a “volver a caer en nuestras divisiones mortales y en nuestra hegemonía destructiva” (Macron, 2017a).

III. Francia en el centro del cambio

Del Brexit han derivado señales de alarma y también oportunidades históricas. En general, la salida del Reino Unido avivó los sentimientos de una Unión Europea que parecía haberse quedado aletargada en su proceso integrador. Mientras que los más nacionalistas aprovecharon el Brexit para hacer leña del árbol caído, Macron cree firmemente en un renacimiento europeo el cual pretende liderar: “Ha vuelto el tiempo de las propuestas de Francia, [...] abanderado esta lucha sin descanso para hacer avanzar a Europa y defender su modelo” (Macron, 2019). Estar al frente de la Unión Europea, implica tener más voz en la dirección del conjunto de los 27 y, en última instancia, mayor influencia en el ámbito internacional.

La propia salida de Reino Unido implica que Francia concentra más poder por dejarla como la única potencia europea con capacidad nuclear (López y Ruiz, 2017). En el contexto de una Europa que parece estar centrada en la construcción de la Unión Europea de la Defensa, Macron es consciente de la influencia y poder que tiene su país en la seguridad europea: “nuestras fuerzas nucleares [...] refuerzan la seguridad de Europa con su propia existencia y tienen, en este sentido, una dimensión verdaderamente europea.” (Macron, 2020b). En este sentido, Macron, es consciente de que su capacidad nuclear le acredita como líder en materia de defensa europea y ya ha invitado públicamente al resto de estados miembro a mantener un “diálogo estratégico sobre el papel que desempeña la disuasión nuclear de Francia en nuestra seguridad colectiva”. (Macron, 2020b).

Por otro lado, la salida de Reino Unido de la Unión Europea se traduce en un reparto de sus antiguos escaños en el Parlamento Europeo entre los actuales estados miembro. De acuerdo con lo publicado por el Parlamento Europeo, desde febrero de 2020 el nuevo número total de escaños se reduce de 751 a 705. Además, “de los 73 escaños asignados al Reino

Unido, 27 se repartirán entre otros Estados miembros (y) [...] 46 restantes quedarán como reserva para posibles futuras ampliaciones de la Unión” (Parlamento Europeo, 2020). Esta nueva distribución de asientos se rige por el principio de proporcionalidad regresiva, según la cual, a posteriori, han salido beneficiados los países con mayor población, siendo Francia una de las principales beneficiadas al ganar cinco nuevos escaños (Parlamento Europeo, 2020). En este sentido, Macron es consciente de que la salida de Reino Unido dota a su país de mayor influencia en el escenario europeo: “A partir del día de mañana el Reino Unido ya no participará en las decisiones europeas. Para Francia esto significa que los cinco diputados suplementarios estarán en el parlamento europeo y reemplazarán a algunos de los británicos” (Macron, 2020a).

Sin embargo, Macron, ante la salida de uno de los mayores contribuidores, es consciente de que la viabilidad de su proyecto europeo depende también de Alemania. En este sentido, Macron ha ofrecido a Alemania una cooperación más estrecha que reconoce que será complicada: “Así que, en primer lugar, hago la propuesta a Alemania de una nueva asociación. No nos pondremos de acuerdo en todo, ni de inmediato, pero lo discutiremos todo. A los que dicen que es una tarea imposible, les respondo: puede que ustedes estén acostumbrados a rendirse; yo no. A los que dicen que es demasiado difícil, les digo: piensen en Robert Schuman cinco años después de una guerra de la que apenas se había secado la sangre. En todas las cuestiones de las que he hablado, Francia y Alemania pueden dar un impulso decisivo y práctico” (Macron, 2017a).

En definitiva, tras analizar los principales discursos de Macron, se puede concluir que el presidente francés ha visto en la salida de Reino Unido una oportunidad histórica para que Francia lidere un renacimiento europeo basado en la cooperación y en el libre comercio de los estados. Su país cuenta ahora con más poder e influencia que nunca y sus diversos discursos parecen estar motivando a los ciudadanos europeos a evitar caer en las redes nacionalistas. Para él, el renacimiento europeo, la Unión Europea, es necesaria para hacer frente a los desafíos contemporáneos. Es evidente que Macron confía en Europa, pero no nos podemos olvidar que es, ante todo, presidente de la República Francesa y, por ende, en el proyecto de renacimiento europeo existe una clara motivación nacional. Es una oportunidad en la que, mientras su liderazgo en el renacimiento europeo ayuda a reconstruir las bases

europeas, Francia aumenta su poder en la Unión Europea y en el rumbo que esta tome, lo cual favorece, en última instancia, a los intereses franceses.

b) Marine Le Pen

Del análisis de los discursos de Marine Le Pen, presidenta de lo que un día fue el Frente Nacional, hoy renombrado como Agrupación Nacional, destaca su preocupación por recuperar las cuatro soberanías francesas (territorial; monetaria y presupuestaria; económica; y legislativa) de una Unión Europea a la que critica intensamente. Cabe destacar que, a diferencia de los euroescépticos que critican a la Unión Europea a fin de que sus reclamos se hagan efectivos, Le Pen siempre ha concebido que el lugar de Francia es independiente del proyecto europeo al que considera un fracaso total: “Es un fracaso social, es un fracaso económico, es un fracaso en términos de poder, es un fracaso diplomático” (Le Pen, 2016f). Para Le Pen lo que hoy se conoce como proyecto europeo es completamente inviable con la protección de los intereses nacionales de sus estados miembro a los que atosiga con políticas autoritarias.

El origen del conflicto de Le Pen con la UE está muy relacionado con el miedo a que las continuas imposiciones de Bruselas acaben por difuminar la identidad francesa. Es por esto que se puede observar un discurso ampliamente centrado en la obstrucción a la inmigración y a la religión islámica. Ante tal miedo, Le Pen habla de la necesidad de retomar el control de su soberanía que, de no ser cedida, llevarían a la proposición de un referéndum de salida.

Para Le Pen, el Brexit simboliza el fin de las imposiciones europeas y el derribo de lo que ella denomina el muro de Bruselas (Le Pen, 2016f). En este sentido, concibe la salida de Reino Unido como una oportunidad para liderar un profundo cambio dirigido hacia la desintegración de la Unión Europea, o su completa transformación. Le Pen trata de liderar un cambio europeo que promulga la defensa de la libertad y la soberanía de los estados-nación. Partiendo de esta base, su Europa de las naciones promueve la cooperación voluntaria entre los estados europeos sin que Bruselas imponga nada.

I. La caída del muro de Bruselas

La visión crítica de Marine Le Pen ante la Unión Europea se hace profundamente evidente en sus discursos. Fue la incapacidad de la Unión Europea para paliar las profundas crisis monetarias, económicas y la posterior migratoria, las que llevaron a que el discurso nacionalista de Le Pen ganara popularidad en Francia. Una popularidad que llegó a su punto más álgido tras la salida de Reino Unido de la Unión Europea. Para Le Pen, el Brexit desencadenó la caída de “el muro de Bruselas” (Le Pen, 2016f). Un muro que según ella: “encierra a las personas en su interior y les impone políticas que no desean” (Le Pen, 2016f). Tales imposiciones han provocado el rechazo de varios pueblos hacia esta institución. Un rechazo popular que está siendo capitalizado por los partidos nacionalistas de toda la Unión: “la UE está siendo rechazada en Dinamarca, en Países bajos, en Hungría hace unos días y pronto, probablemente en Italia” (Le Pen, 2016f).

Los discursos de Le Pen dejan entrever que la Unión Europea está llegando a su fin. Según ella, el Brexit es el catalizador del final del proyecto europeo y alienta a los estados nación plantearse si realmente quieren estar inmersos en un proyecto que es “antidemocrático y totalitario” (Le Pen, 2014). En este sentido, los discursos de Le Pen se caracterizan por ser críticos con el supranacionalismo propio de lo que ella concibe como la Unión Soviética Europea: “Están haciendo exactamente lo que hicieron en la Unión Soviética. Cuando los resultados no estaban en línea con las expectativas, [los soviéticos] dirían que no funcionó porque no había suficiente comunismo. Y la Unión Europea es igual. Cada vez que hay un fracaso dicen que es porque no hay suficiente Europa” (Le Pen, 2016f).

En este contexto, la visión de Le Pen ante el Brexit es muy clara. Admira la valentía del pueblo británico por dar una lección democrática a Europa y decidir salirse obviando “las amenazas y chantajes que la Unión Europea ha tenido con Gran Bretaña” ante su petición y proceso de negociación de salida (Le Pen, 2016f, 2019a). Considera el Brexit como un punto de inflexión en la historia europea que va a hacer emerger la voluntad de varios pueblos contra un proyecto que “por muchos años ha defendido unos intereses específicos y que ya no defiende los intereses de la gente” (Le Pen, 2016f). En este sentido, la nacionalista francesa hace referencia a la histórica imposición de Bruselas a los 27 países en cuestiones como el libre comercio y la inmigración. Cuestiones que considera que han acabado por

dejar a los países, entre los que destaca a Francia, en una situación de vulnerabilidad y sin capacidad propia de protegerse (Le Pen, 2016e). Para Le Pen el resultado de esta desprotección ha sido la grave situación de desempleo y pobreza en Francia y achaca la culpa de su incremento al conjunto de proyectos en materia de libre comercio e inmigración impuestos desde Bruselas.

En lo que respecta a su pensamiento crítico en materia de libre comercio y globalización, Le Pen ofrece un discurso notoriamente opuesto a las directrices europeas. Critica que, frente al creciente proteccionismo de las grandes naciones como China y EE. UU., los países europeos mantienen “tratados de libre comercio con más de 30 países del mundo” (Le Pen, 2016d). Para Le Pen la eliminación total de las barreras al comercio se traduce en que los países europeos se han visto inmersos en una situación de desventaja y se han convertido en víctimas de una competencia desleal y de un dumping social que han fomentado el desempleo en su país. Ante esto, la solución de Le Pen pasa por tres estrategias: el localismo, el patriotismo económico y el proteccionismo inteligente (Le Pen, 2016b, 2019c).

En general, estas propuestas tienen en común el propósito de proteger los productos locales. Por su parte, su patriotismo económico también gira en torno a la idea de favorecer el consumo de los productos “Made in France” (Le Pen, 2016b). Para esto, Le Pen, detalla a los ciudadanos franceses los beneficios de elegir los productos nacionales frente a los extranjeros. El fin último es incentivarles en su elección de los productos “Made in France”, algo que “las regulaciones de la Unión Europea [...] hacen que sea imposible (de) promocionar” (Le Pen, 2016b). Además, Le Pen habla de combinar esta estrategia con un “proteccionismo inteligente” que limite las importaciones para combatir la “competencia desleal” (Le Pen, 2016b). En definitiva, se trata de tres procesos de índole nacionalista que van en sentido contrario a la arquitectura liberal europea.

Por otro lado, estas propuestas evidencian el rechazo de Le Pen al proceso de globalización de la cual detesta la plena libertad de movimiento de capital y de personas. De esto último se puede extraer la otra gran crítica que presenta Le Pen hacia la Unión Europea. Condena la pasividad de Europa ante los incesantes flujos migratorios tanto externos como internos. En este sentido, el discurso de Le Pen gira en torno a la necesidad de recuperar la

soberanía territorial para proteger a sus nacionales de los inmigrantes que han conseguido atravesar sus fronteras de manera tanto legal como ilegal.

En definitiva, el discurso de Le Pen es crítico con las imposiciones de Bruselas lo que la motiva reclamar a la Unión Europea la devolución de las cuatro principales soberanías francesas: territorial; monetaria y presupuestaria; económica; y legislativa (Le Pen, 2016f). Así, el fin último de Le Pen es tener el control total sobre las soberanías francesas para poder defenderse de una inmigración masiva y una economía global de mercado que critica por carecer de “un marco institucional, político y ético que asegure su estabilidad y regulación” (Le Pen, 2019c). Ante esto propone estrategias político-económicas que alientan a Francia a seguir el camino de los británicos al tratarse de proyectos difícilmente ejecutables mientras sigan perteneciendo al Euro y a la Unión Europea.

En cualquier caso, acabe saliendo o no Francia de la UE, para Le Pen el Brexit ha desencadenado la caída del muro de Bruselas y presiente que la verdadera voluntad de los pueblos va a derribar el totalitarismo propio de la Unión de los últimos años, que ha impuesto proyectos hechos a medida de unos pocos y a expensas de la mayoría. El fin último de Le Pen es conseguir retomar las soberanías nacionales y si eso no fuera posible, entonces trataría de avanzar en su plan de destrucción de la UE. En este sentido, Le Pen manifiesta su total rechazo a los ideales de la Unión Europea pero no a los países que la conforman: “Quiero destruir la UE, pero no Europa” (Le Pen, 2014). A estos últimos les ha propuesto en varias ocasiones un nuevo proyecto de cooperación en el que se respeten las libertades y soberanías nacionales.

II. Una Europa de las naciones

Entre los términos más repetidos de los discursos de Le Pen se encuentran la libertad y la soberanía de los estados. Estos términos surgen ante su percepción de la Unión europea como la antigua Unión Soviética que coarta la voluntad de los estados. Le Pen es crítica con la UE en todos los ámbitos. Según su visión, la UE no sería ni siquiera funcional al mantenimiento de la paz. De hecho, al contrario, afirma que ésta es responsable de provocar una “guerra económica” (le pen, 2014) entre los países que la conforman, aumentando la hostilidad entre ellos.

En este sentido, considera que el Brexit es el fruto de la vuelta a un periodo ya conocido en Europa: “Está pasando algo fundamental: el gran retorno de las naciones-estado soberanos [...]con fronteras, donde el pueblo quiere ser el dueño de su propio destino. Algo de lo que se les ha privado desde hace tiempo” (Le Pen, 2016f). Le Pen defiende la libertad de los pueblos. Libertad para determinar si quieren seguir formando parte del proyecto europeo y libertad para decidir en qué proyectos les interesa cooperar y en cuáles no. Así, cree profundamente en la cooperación en Europa.

En este sentido, ha mencionado en múltiples ocasiones su deseo de crear una “Europa de las Naciones” (Le Pen, 2016d, 2016f) en la que los países europeos recuperen sus soberanías y decidan libremente, dependiendo de sus propios intereses, en qué proyectos colaborar y en cuales no, sin reprimendas de por medio. Defiende una Europa de cooperación, en la que cada estado disfrute de la soberanía de sus leyes y fronteras, de sus monedas y políticas monetarias y en las que Bruselas deje de imponer unas directrices que no son favorables para todos. Los proyectos Airbus y Ariane (Le Pen, 2019b) son dos de los ejemplos de lo que Le Pen busca encontrar en Europa, proyectos en los que participan voluntariamente varios países y que se han desarrollado al margen de las directrices europeas.

El Brexit ha dado energía a Le Pen para seguir luchando por su propuesta disruptiva (Le Pen, 2016d). Su Europa de las Naciones ha captado el interés de otros partidos nacionalistas como la Lega de Italia, liderada por Matteo Salvini. La popularidad que han ido tomando estos partidos euroescépticos se ha visto potenciada por la salida de Reino Unido, pues según Le Pen el Brexit demuestra que “salir de la Unión Europea es posible” (Le Pen, 2016f). En este sentido, el Brexit abre una puerta para profundizar en la Europa de las Naciones.

III. Francia es más poderosa fuera de la Unión Europea

El discurso de Le Pen frente a la Unión Europea se ha visto moderado a lo largo del tiempo. Para las elecciones a la presidencia de Francia en 2017 Le Pen prometió, si finalmente era escogida como presidenta, realizar un referéndum sobre el abandono de Francia de la UE. Sin embargo, más adelante, en las elecciones europeas de 2019, Le Pen moderó su pensamiento crítico hacia la UE y ahora pretende “cambiarla desde dentro” (Le

Pen, 2019b). A pesar de haber modificado su discurso, el núcleo de este sigue permaneciendo intacto y sigue queriendo reestablecer las cuatro mencionadas soberanías. Sin embargo, esta petición puede ocultar otro proyecto, a veces más o menos evidente en sus discursos: el de seguir el camino británico en la independencia de la UE. Se puede intuir esto último a partir de ciertas declaraciones de Le Pen en las que admite que, de no obtener dichas soberanías tras un proceso de negociación con la UE, “no habría otra solución [para Francia] que salir de la Unión Europea” (Le Pen, 2016d, 2016e, 2016f). Es totalmente consciente de que Bruselas no puede permitir esta cesión porque iría directamente en contra de los valores fundamentales sobre los que se cimenta la Unión. Una cesión de tal envergadura sentenciaría la desintegración de la Unión Europea. En todo caso, Le Pen admite que esta petición tiene como objetivo revolucionar el tablero político europeo ya sea desintegrándolo o cambiándolo drásticamente.

Sin embargo, cabe destacar que el objeto principal de las polémicas de Le Pen es la idea de ceder las soberanías francesas a una entidad supranacional. Esto último se hace evidente también cuando Le Pen plantea, entre otras ocasiones, durante una entrevista con la BBC Newsnight, la salida de Francia de la OTAN: “Creo que Francia debe abandonar el Mando aliado de la OTAN, [...] está obsoleta. Porque la OTAN se creó para combatir la URSS. Hoy no hay URSS” (Le Pen, 2017). Ante todo, Le Pen desea que el futuro de Francia dependa única y exclusivamente del pueblo francés y que las decisiones en materia de inmigración, comercio y globalización no sean impuestas por nadie más que por la voluntad de los franceses.

Además, considera que “Francia siempre ha sido mucho más poderosa siendo Francia por sí misma que siendo una provincia de la Unión Europea” (Le Pen, 2016e: 5). En este sentido, Le Pen es profundamente crítica con la inmigración, el dumping social y monetario y el coste anual que supone la Unión Europea, obstáculos que sitúan a la economía francesa en “una posición extremadamente difícil” (Le Pen, 2016e: 4). Sostiene que, excluyendo el factor monetario, estos últimos fueron los elementos que llevaron a los británicos a votar la salida de la UE (Le Pen, 2016d) y que podrían llevar a su nación a seguir el mismo camino.

En general, Le Pen condena la mala gestión europea en materia de inmigración y libre comercio, pero también protesta contra el dumping monetario que sufre Francia por pertenecer al Euro, moneda que considera estar hecha a medida de los intereses alemanes.

Además, también subraya que quiere recuperar lo máximo de los 100 billones de euros netos que ha contribuido a la Unión en las últimas décadas (Le Pen, 2019a).

En definitiva, los discursos de Le Pen evidencian su voluntad de proteger, ante todo, los intereses de los franceses. Así, propone recuperar sus principales soberanías para atajar la incontrolable globalización e inmigración y para que, en última instancia, nadie más que los franceses sean dueños de su futuro. En vistas de esto, parece evidente que podría hacer mucho daño al proyecto europeo, sobre todo, si llegara al poder y, tras un hipotético proceso de negociación, no se le concedieran sus soberanías. En este contexto, concibe que el Brexit ha proporcionado una oportunidad a los pueblos europeos de protagonizar un drástico cambio en las relaciones internacionales europeas. Específicamente, un cambio que persigue recobrar el modelo de estado-nación y una cooperación que sea fruto de la voluntad de los países y no de la imposición. Estas propuestas de cambio las reúne bajo el paraguas de su proyecto la Europa de las naciones.

c) Comparación

Una vez se han analizado las principales ideas que defiende cada personalidad en sus discursos, se procede en este capítulo a estudiar las principales similitudes y diferencias entre ambos.

En primer lugar, cabe mencionar que los dos conciben de forma clara el Brexit, aunque lo hacen de manera muy distinta. Por un lado, Macron pese a lamentar la salida de Reino Unido, considera que supone una oportunidad histórica para avivar el renacimiento europeo que, a través de profundas reformas, persigue una mayor integración entre los estados. Por su parte, Le pen entiende el Brexit como un ejemplo democrático y de libertad que insta al resto de estados europeos a seguir la estela de la independencia británica. Además, esta última, propone un proyecto disruptivo que desarticule la Unión Europea y que sea sustituida por una Europa de las Naciones donde los estados decidan, libremente, comprometerse, o no, en los proyectos internacionales.

En lo que respecta a las negociaciones de salida de Reino Unido, Macron mantiene una visión estricta y dura: “no se puede estar dentro y fuera al mismo tiempo” (Macron, 2020a). Unas negociaciones demasiado bondadosas supondrían un incentivo para irse y matarían la idea europea, basada en responsabilidades compartidas. Es decir, demasiadas

concesiones llevarían a Europa a perder la credibilidad de su esencia integradora. En contra, Le Pen, considera la posición de la UE inapropiada y fundamentada en la venganza. Sostiene que el Brexit ha desatado el miedo en el Parlamento Europeo y como consecuencia están planeando una venganza contra Reino Unido tratando de amedrentar al resto de países que se quieren ir de una estructura que Le Pen califica de totalitaria (Le Pen, 2016a).

Por otro lado, ambos coinciden en que la salida de Reino Unido brinda una oportunidad para avanzar en los proyectos que respectivamente defienden. En este sentido, cabe subrayar que los dos consideran que la Unión Europea ha fracasado en el entendimiento y en la satisfacción de las necesidades de los países. Sin embargo, a pesar de que los dos entienden el Brexit como un momento idóneo para promover el cambio, difieren en gran medida, tanto en el grado como la dirección de este. Así, mientras el Renacimiento Europeo de Macron concibe el Brexit como un momento conveniente de profundizar en los valores europeos, la Europa de las Naciones de Le Pen, lo concibe como el inicio del fin de la UE. Cabe destacar la relevancia que da Macron de no caer en las redes nacionalistas llenas de mentiras que usan a la Unión Europea como un chivo expiatorio. En contra, Le Pen considera que Francia realmente se ve lastrada por la Unión Europea. Entre otras, menciona el incremento del dumping social y monetario, la pobreza y el desempleo.

Por otro lado, al realizar un análisis comparativo de los discursos de ambos, se hace evidente la confrontación de dos filosofías políticas adversas. En este sentido, sus discursos evidencian un enfrentamiento entre el europeísmo de Macron, sostenido en el liberalismo y el nacionalismo de Le Pen, fundamentado en el proteccionismo. Así, cabe destacar que, si bien sus discursos promulgan políticas completamente antagónicas, ambos coinciden en la defensa de un elemento común: la identidad. La defensa de la identidad común europea para Macron y la preservación de la identidad francesa para Le Pen. Respecto a esto último, Le Pen, no concibe la existencia de una identidad común europea y tanto su pensamiento sobre la vuelta al modelo de los estados-nación como su proposición de la Europa de las Naciones reflejan esta reflexión. Por otro lado, aún siendo consciente de la diversidad europea, Macron defiende a Europa como un proyecto de unidad que se ha cimentado en la historia, en las guerras y en la cooperación de más de 70 años. Así, al contrario que Le Pen, Macron defiende una Europa cada vez más íntegra, más unida, que finalmente consiga tener una identidad europea común.

Además de defender ideas contrarias, al comparar sus discursos destaca el público al que se dirigen y la manera en la que lo hacen. Macron se dirige en la mayoría de sus discursos al resto de países europeos, enfatizando, con un tono esperanzador y a través de premisas inmateriales, la necesidad de comprometerse y de desarrollar el proyecto europeo. En cambio, el discurso de Le Pen, se caracteriza por dirigirse a los pueblos, a los ciudadanos, para, a través de argumentos meramente materiales, como el poder, la soberanía y los asuntos económicos, capitalizar su rabia en contra de la UE. De hecho, Le Pen y demás líderes nacionalistas europeos han convertido el debate del futuro de la Unión Europea en una guerra que trata de enfrentar a los pueblos con las élites europeas. El propio Salvini, socio ideológico europeo de Le Pen, considera que se trata de “una batalla de David contra Goliat” (Salvini, 2019). Es decir, han generado un conflicto entre los ciudadanos y lo que ellos consideran la poderosa aristocracia europea. De la misma manera, el discurso de Le Pen gira en torno a esta lucha y se hace evidente en declaraciones como la siguiente: “tenemos que dejar de ceder soberanía a la Unión Europea, gobernada por eurócratas elegidos a dedo, que viajan en Business y deciden desde su coche oficial cómo tenemos que gobernarnos” (Le Pen, 2018).

Por otro lado, cabe destacar que los dos hablan de proyectos en los que Francia saldría beneficiada. En este sentido, si bien el fin viene a ser el mismo, los medios son muy dispares. Para Macron, el fin es imposible de alcanzar sin profundizar en el proyecto europeo. Para Le Pen, el proyecto europeo “brilla con la luz de una estrella muerta” (Le Pen, 2016c), y concibe que lo más conveniente para los franceses es abandonar el proyecto europeo. Es evidente que Macron es un europeísta en todos los sentidos y que cree que el futuro de Francia será más fructífero dentro de la UE. Es por esto que habla de liderar un renacimiento europeo que, de ser triunfante, pondría a Francia en el centro de la UE. Por su parte, Le Pen, considera que Francia es más poderosa sola y por ello habla de recuperar las soberanías francesas para enmendar los perjuicios que proceden de su parte. Así, a través de su patriotismo económico y proteccionismo inteligente pretende llevar a Francia a su máximo esplendor, fomentando la producción y el consumo nacional y revirtiendo las cifras negativas de desempleo y pobreza que acusa a la UE de ocasionar.

Otro aspecto en el que difieren es en la manera en la que perciben las directrices y el compromiso europeo. Para Le Pen, cuando Bruselas exige más compromiso a Europa e

impone directrices y sanciones, están yendo en contra de las voluntades de las naciones, lo cual lo relaciona con un autoritarismo y totalitarismo propio de la antigua Unión Soviética. La clave del distanciamiento en las percepciones de ambos en esta cuestión es que, mientras que Macron considera necesaria la Unión Europea para combatir los desafíos contemporáneos, Le Pen refuta esta idea y opta por la independencia del país. Aún así, cabe concretar que Le Pen, mantiene claro que su objetivo último no es aislar a Francia en el contexto internacional, sino tener la libertad de elegir, en función de los intereses franceses, en qué proyectos internacionales cooperar y en cuáles no. Sin embargo, Macron considera que Europa nunca ha sido tan necesaria para hacer frente a los desafíos contemporáneos y, por esto, cree que Bruselas hace una gran labor estableciendo las directrices que debe llevar el grupo en la consecución de sus objetivos.

Además, analizando los discursos de ambos se hace evidente que los valores fundamentales de Le Pen y los de Macron se excluyen recíprocamente. En los discursos de la primera queda claro que, siendo Francia la segunda economía más fuerte de la Unión, y reuniendo con el Brexit aún mayor responsabilidad en el seno europeo, prefiere abandonar el compromiso de ejercer una solidaridad europea y velar únicamente por los intereses nacionales. Además, esta estrategia cobra para ella aún más sentido ahora que ha sucedido el Brexit porque demuestra que salir de la UE es posible. Todo esto lo plasma en su Europa de las Naciones que, como se ha visto, se opone, tanto en formas como en contenido, al Renacimiento Europeo de Macron. La posición de Macron es totalmente contraria e insta al resto de países a ser solidarios tanto interna como externamente: “creo en una Europa que protege sus valores y fronteras” (Macron, 2019)

En definitiva, Macron y Le Pen reflejan dos formas muy diferentes de concebir las oportunidades que brinda el Brexit. Mientras que para el primero supone una oportunidad para profundizar en la integración, para la segunda lo es para liberarse de las imposiciones europeas. Además, como se ha explicado, no solo son los pensamientos lo que diferencian a estas dos personalidades, sino también las formas en las que propiamente hacen política.

7. CONCLUSIONES

Desde la salida de Reino Unido, Europa se ha visto inmersa en una auténtica niebla de incertidumbre que obstaculiza ver con claridad su futuro. Es indiscutible que la salida por primera vez de un estado ha hecho temblar los cimientos sociales e integradores de la Unión Europea. Así, el presente trabajo, más allá de analizar brevemente las causas del Brexit, se ha enfocado en la investigación de las visiones ante este hito histórico de los dos políticos franceses más relevantes de la actualidad europea. De esta manera, las conclusiones que se han podido extraer son extensas, claras y contundentes. Cabe recalcar que gran parte de estas, han sido ya explicadas en la sección comparativa de los discursos. Sin embargo, este último apartado, pretende recoger los principales puntos de análisis del trabajo para elaborar un resumen final que reúna las conclusiones más relevantes.

En este sentido, el presente trabajo ha comenzado detallando en el estado de la cuestión las posibles causas que Reino Unido pudo barajar en la decisión de abandonar la UE. Durante este primer capítulo se observa cómo Reino Unido siempre mantuvo un concepto distinto de lo que la Unión Europea debía ser: un espacio que únicamente facilitara el comercio pero que no interviniera en aspectos sociales y políticos. En definitiva, una visión que se alejaba de lo que el resto de estados europeos perseguían y que fue obstruyendo, con sucesivos vetos, el proyecto de integración europea.

Más adelante, se analizaron las teorías más relevantes de las Relaciones Internacionales de las últimas décadas, escogiendo finalmente el constructivismo y el análisis de la política exterior como las más apropiadas para este estudio. La principal razón que argumenta esta elección es la relevancia que toman las cuestiones inmateriales y domésticas en la presente investigación.

En cuanto a la metodología, se ha optado por una de tipo cualitativa y de análisis de los discursos políticos. Durante la investigación se ha recurrido tanto a fuentes primarias como secundarias. En este sentido, se puede observar una clara distinción entre las fuentes empleadas durante la primera y la segunda parte del trabajo. Así, para contextualizar el Brexit, decidir el marco teórico y concretar la metodología más adecuada, la investigación se ha nutrido fundamentalmente de fuentes bibliográficas. Por otro lado, la propia naturaleza de esta investigación ha hecho necesaria, en la segunda parte, la consulta de documentos

audiovisuales y escritos que han permitido elaborar una imagen nítida de lo que Macron y Le Pen piensan sobre el Brexit.

Del análisis y posterior comparación de los discursos entre ambos políticos se han podido extraer unas conclusiones que permiten generar una idea clara de lo que defiende cada personalidad. Así, se ha comprobado que ambos políticos estiman, después del Brexit, la necesidad de una nueva Europa que se distancie de la anterior. En este sentido, se ha visto que tanto Macron como Le Pen coinciden en que la salida de Reino Unido supone una gran oportunidad para cambiar y para impulsar sus respectivos programas. Los dos consideran que la Unión Europea ha fracasado en el entendimiento y en la satisfacción de las necesidades de los países. Sin embargo, estos proyectos que promulgan marchan por direcciones contrarias.

Para entender por qué los proyectos que proponen son antagónicos, primero, hemos de recordar qué piensan sobre el hecho de que Reino Unido haya decidido salir de la UE. Así, por un lado, cabe destacar el extremismo de Le Pen, visible tanto en su entendimiento del Brexit como en su percepción de la Unión Europea. Para ella, el Brexit supone una victoria de la libertad y de la democracia ante una institución que ella define como autoritaria por imponer medidas que no benefician a todos los estados. Además, Le Pen habla de verse lastrada por las políticas europeas, lo que le lleva a pensar que lo más conveniente para Francia es salirse del Euro y de la Unión Europea. Lo ideal para Le Pen es que ésta última acabara por desintegrarse para ser sustituida por su Europa de las Naciones, proyecto por el cual todos los estados reinstaurarían sus soberanías y cooperarían libremente. Por su parte, Macron considera esto una práctica habitual de los nacionalistas que usan a la Unión Europea como chivo expiatorio al que culpan de todos los problemas. También considera esto una falacia propia de los nacionalistas que tratan de capitalizar el voto del pueblo a través del miedo. Así, queda claro que Macron concibe el Brexit como el culmen de los engaños, exageraciones y simplificaciones nacionalistas y, temiendo que pase lo mismo en Francia, apuesta por un proyecto totalmente contrario al de Le Pen, que ha bautizado como el renacimiento europeo. Para él, al contrario que Le Pen, el futuro más próspero para Francia pasa por lograr construir una Europa más fuerte, más unida y, en definitiva, más integrada.

Ante estas dos perspectivas opuestas, considero que el futuro de la Unión Europea se ha esclarecido en los últimos años. No hay más que remitirse a los resultados de las elecciones francesas de 2017 en las que Macron, junto a su renacimiento europeo, fue escogido para

ocupar el cargo de presidente de Francia, derrotando así al nacionalismo de Le Pen. Además, desde un punto de vista europeo, en los últimos años, líderes nacionalistas como Le Pen han tenido que ir moderando sus discursos y dejando atrás propuestas que antes ocupaban la mitad de su manifiesto. Así, en un principio, parece que el proyecto integrador europeo ha vencido esta batalla frente a los que apostaban por una vuelta al modelo de estados-nación.

Sin embargo, sería interesante estudiar para el futuro si el discurso de estos políticos se ha visto alterado por el COVID-19. Considero que la pandemia es un hito histórico que puede volver a poner en duda la solidez de los cimientos europeos. Parecería así interesante investigar si a raíz del COVID-19 se han avivado los sentimientos nacionalistas o, si por el contrario, se ha favorecido la solidaridad europea y comprobarlo a través del análisis de los discursos de estos dos políticos.

8. BIBLIOGRAFÍA

- Abad Quintanal, G. (2019). El liberalismo en la teoría de las relaciones internacionales: su presencia en la escuela española. *Comillas Journal of International Relations* (16), 56-64.
- Aldecoa, F. (2017). Relevancia del Brexit. Problema y oportunidad para la Unión Europea y su política Exterior. *La Albolafia: Revista de Humanidades y Cultura*, (12): 33-54.
- Bar, A. (2017). El Reino Unido y la Unión Europea: Inicio y fin de una relación atormentada. *Teoría y Realidad Constitucional*, 141-180.
- Borrell, J. (2016). Después del Brexit. ¿La Unión Europea sin el Reino Unido? *Nueva Revista* n° 160. Disponible en: <https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/6894/Despues%20del%20brexit.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Bryman, A. (2012). *Social Research Methods* (Cuarta edición). Nueva York, Estados Unidos: Oxford University Press. ISBN 978-0-19-958805-3
- Creswell, J. W. (2014). *Research design: qualitative, quantitative, and mixed methods approaches* (Cuarta edición). SAGE Publications, Inc. ISBN 978-1-4522-2609-5
- De Gaulle, C. (1963). Conférence de presse du 14 janvier 1963 (sur l'entrée de la Grande Bretagne dans la CEE), en De Gaulle, Charles, *Paroles Publiques* (Institut national de l'audiovisuel, INA). Disponible en: <https://fresques.ina.fr/de-gaulle/fiche-media/Gaule00085/conference-de-presse-du-14-janvier-1963-sur-l-entree-de-la-grande-bretagne-dans-la-cee.html>
- Finnemore, M. y Sikkink, K. (2001). "Taking Stock: The Constructivist Research Program in International Relations and Comparative Politics", en *Annual Review of Political Science*, 4, pp.392-416.
- Hill, Christopher (2013), *The National Interest in Question. Foreign Policy in Multicultural Societies*, Oxford: Oxford University Press.
- Keohane, R., y Nye, J. (1971). *Transnational Relations and World Politics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Le Pen, M. (3 de junio de 2014). 'I Don't Want this European Soviet Union'. Entrevista de Spiegel: <https://www.spiegel.de/international/europe/interview-with-french-front-national-leader-marine-le-pen-a-972925.html>

- Le Pen, M. (29 de julio de 2016a). Brexit makes far-right stronger, says Marine Le Pen - BBC Newsnight. Entrevistada de BBC por Emily Maitlis en BBC Newsnight: <https://www.youtube.com/watch?v=1MexfSD94OA>
- Le Pen, M. (9 de septiembre de 2016b). Discours de Marine Le Pen lors des Assises du Produire en France à Reims. Discurso en Rassemblement National: <https://rassemblementnational.fr/discours/discours-de-marine-le-pen-lors-des-assises-du-produire-en-france-a-reims/>
- Le Pen, M. (20 de mayo de 2016c). 'EU is in process of collapsing on itself' – Marine Le Pen to RT (EXCLUSIVE). Entrevista de RT: <https://www.youtube.com/watch?v=IWX4XRGs3oI>
- Le Pen, M. (28 de junio de 2016d). France's Marine Le Pen on Brexit: 'This Is the Beginning of the End of the European Union'. Entrevista de TIME: <https://time.com/4386695/brexit-france-q-and-a-marine-le-pen-national-front/>
- Le Pen, M. (Noviembre de 2016e). France's Next Revolution? A Conversation With Marine Le Pen. Foreign Affairs, 95(6), 2-8. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/43948375>
- Le Pen, M. (7 de octubre de 2016f). Marine Le Pen on Brexit, Frexit and the future of Europe. Entrevista de BBC Hardtalks: <https://www.bbc.com/news/av/world-europe-37588318>
- Le Pen, M. (29 de marzo de 2017). 'I am the anti-Merkel': Marine Le Pen on Brexit, EU, Putin and Nato - BBC Newsnight. Entrevistada por Emily Maitlis en BBC Newsnight: <https://www.youtube.com/watch?v=SeEHQhARESU&t=1s>
- Le Pen, M. (16 de septiembre de 2018). «Les Nations vont sauver l'Europe » : discours de Marine Le Pen à Fréjus (16/09/2018). Recuperado de Marine Le Pen: <https://www.youtube.com/watch?v=p-v5KSIF0Y4&t=940s>
- Le Pen, M. (4 de abril de 2019a). Marine Le Pen se pronuncia contra Macron, la Unión Europea, la inmigración masiva y Schengen. Entrevista de Euronews: <https://www.youtube.com/watch?v=0V9cMsRiWVw>
- Le Pen, M. (20 de abril de 2019b). “Hay una oportunidad para cambiar la UE por dentro, otra vía. Tomémosla”. Entrevista de El país: https://elpais.com/internacional/2019/04/19/actualidad/1555671612_014607.html
- Le Pen, M. (2 de mayo de 2019c). Metz – Discours de Marine Le Pen (1er mai). Discurso en Rassemblement National: <https://rassemblementnational.fr/discours/metz-discours-de-marine-le-pen-1er-mai/>

- Lobell, S., Ripsman, N. y Taliaferro, J. (2016). *Neoclassical Realist Theory of International Politics*. New York: Oxford University Press.
- López Garrido, D., y Ruiz Campillo, X. (2017). “La Defensa Europea después del Brexit”, en OPEX, Doc. de Trabajo nº 87/2017. Fundación Alternativas: http://www.fundacionalternativas.org/public/storage/opex_documentos_archivos/6d897c115aa73ecfde13141cafe9cb13.pdf
- Macron, E. (26 de septiembre 2017a). Discours d'emmanuel macron pour une europe souveraine, unie, démocratique. Recuperado de Élysée: <https://www.elysee.fr/front/pdf/elysee-module-795-fr.pdf>
- Macron, E. (2017b). Emmanuel Macron interview (English): Getting “tough” on Brexit. Entrevistado por Channel 4 News. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=MgjJc7RdJhg>
- Macron, E. (4 de marzo 2019). Por un Renacimiento Europeo. Recuperado de Élysée: <https://www.elysee.fr/emmanuel-macron/2019/03/04/por-un-renacimiento-europeo.es>
- Macron, E. (31 de enero 2020a). Macron sobre el Brexit: "Mañana nada cambiará para los británicos que viven en Francia". Recuperado de FRANCE 24 Español: <https://www.youtube.com/watch?v=QgxQCQPouxA&t=361s>
- Macron, E. (7 de febrero 2020b). Speech of the president of the republic on the defense and deterrence strategy. Recuperado de Élysée: <https://www.elysee.fr/en/emmanuel-macron/2020/02/07/speech-of-the-president-of-the-republic-on-the-defense-and-deterrence-strategy>
- May, T. (2 de febrero 2017). “The United Kingdom’s exit from, and new partnership with, the European Union”.
- Moncloa (30 de diciembre de 2020). Qué es el Brexit. Recuperado de: <https://www.lamoncloa.gob.es/brexit/acercadelbrexit2/Paginas/index.aspx#:~:text=Si%20bien%20la%20salida%20del,e1%2031%20de%20diciembre%20de>
- Parlamento Europeo. (31 enero 2020). Reparto de escaños en el Parlamento Europeo tras el brexit. Recuperado de Parlamento Europeo: <https://www.europarl.europa.eu/news/es/press-room/20200130IPR71407/reparto-de-escaños-en-el-parlamento-europeo-tras-el-brexit>
- Pérez Andrés, C. (2002). Sobre la metodología cualitativa. *Revista Española de Salud Pública*, 76 (5), 373-380.

Pita, S. y Pértegas, S. (2002). Investigación cuantitativa y cualitativa. Unidad de Epidemiología Clínica y Bioestadística. Complejo Hospitalario-Universitario Juan Canalejo. Coruña, España. 76-78 p. Recuperado de:
http://fisterra.com/mbe/investiga/cuanti_cuali/cuanti_cuali2.pdf

Quecedo, R. y Castaño, C. (2002). Introducción a la metodología de la investigación cualitativa. Revista Psicodidáctica, 14, 1-27. Recuperado de:
<https://addi.ehu.es/bitstream/handle/10810/48130/142-203-1-PB.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Salomón González, M. (2002). La teoría de las relaciones internacionales en los albores del siglo XXI: Diálogo, disidencia, aproximaciones. Revista CIDOB d'Afers Internacionals, 56, 7-52.

Salvini, M. (18 de mayo de 2019). LIVE: Salvini holds final EU elections campaign rally in Milan. Obtenido de RUPTLY:
<https://www.youtube.com/watch?v=tXdbkFAkP6Y&t=1998s>

Sánchez, P. A. F. (2020). La retirada del Reino Unido de la UE, un viaje hacia ninguna parte. *Araucaria*, 22(45).

Waltz, K. (1979). *Theory of International Politics*. Addison-Wesley Publishing Company, Inc.

Waltz, K. (2000). Structural Realism after the Cold War. *The MIT Press. International Security*, Vol. 25, No. 1 (Summer, 2000), pp. 5-41.

Wendt, A. (1999). *Social Theory of International Politics*. Cambridge: University Press